



Asamblea General

Distr. general
30 de octubre de 2009
Español
Original: inglés

Sexagésimo cuarto período de sesiones

Tema 8 del programa

Debate general

Carta de fecha 20 de octubre de 2009 dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Representante Permanente de la ex República Yugoslava de Macedonia ante las Naciones Unidas

Desearía que se dejara constancia de la declaración siguiente en respuesta a la declaración escrita del Excmo. Sr. Anastassis Mitsialis, Representante Permanente de Grecia ante las Naciones Unidas, que se distribuyó como anexo de la carta de fecha 25 de septiembre de 2009 dirigida a usted (A/64/468).

En dicha declaración escrita se hicieron una serie de afirmaciones incorrectas contra la República de Macedonia, que me veo obligado a responder.

La República de Macedonia fue admitida como Miembro de las Naciones Unidas en abril de 1993, con arreglo a lo dispuesto en la resolución 817 (1993) del Consejo de Seguridad. Habida cuenta de la “diferencia” entre Grecia y la República de Macedonia con respecto al nombre constitucional de esta última, en la mencionada resolución se dispuso que la República de Macedonia se denominaría “provisionalmente” “dentro de las Naciones Unidas ... ex República Yugoslava de Macedonia” hasta tanto se llegara a un arreglo sobre la diferencia con respecto al nombre. Como dejó en claro la resolución 817 (1993) del Consejo de Seguridad y como se puso igualmente fuera de toda duda en las negociaciones que precedieron su aprobación, el nombre provisional de “ex República Yugoslava de Macedonia” no tenía otro propósito que servir de designación descriptiva para *denominar* a ese Estado dentro de las Naciones Unidas. La resolución 817 (1993) del Consejo de Seguridad no creó un nuevo *nombre* para el Estado ni exigió a éste que *se llamara a sí mismo* “ex República Yugoslava de Macedonia”. Por consiguiente, de conformidad plena y total con la resolución 817 (1993), la República de Macedonia ha usado siempre y continúa usando su nombre constitucional en sus comunicaciones orales y escritas con las Naciones Unidas, sus Estados Miembros y sus funcionarios, sin por ello haber sido objeto de reproche ni de sanción. Ésa ha sido invariablemente la práctica desde 1993.

* Publicado nuevamente por razones técnicas.



Ello quedó claramente reflejado también en el memorando de octubre de 1995 sobre las medidas prácticas relativas al Acuerdo Provisional de Nueva York de 13 de septiembre de 1995 de conformidad con el compromiso enunciado en el artículo 5 2) del Acuerdo Provisional de 1995 entre las partes. En efecto, en esas medidas prácticas se estableció de manera expresa que Grecia *se referiría* a la República de Macedonia con arreglo al nombre provisional, pero que este último Estado se llamaría a sí mismo República de Macedonia en sus relaciones con Grecia. Grecia aceptó las mencionadas medidas prácticas y no está ahora en libertad de rechazarlas.

Mientras Grecia trate de hacer valer que la República de Macedonia convino en algún momento llamarse a sí misma de manera diferente a su nombre constitucional, a la espera de que se resuelva la diferencia con respecto al nombre, dicha afirmación carecerá de fundamento de hecho y de derecho y será contraria a la práctica seguida desde 1995.

Tras la aprobación de la resolución 817 (1993) del Consejo de Seguridad, la República de Macedonia inició negociaciones de buena fe para lograr un arreglo de la diferencia con respecto a su nombre. En el transcurso de esas negociaciones, la República de Macedonia ha aceptado una serie de propuestas formuladas por Matthew Nimetz, Enviado Especial del Secretario General. Más recientemente, la República de Macedonia aceptó una propuesta presentada por el Sr. Nimetz inmediatamente antes de iniciarse la cumbre de la OTAN celebrada en Bucarest en abril de 2008. Sin embargo, Grecia rechazó la propuesta y actuó en violación del Acuerdo Provisional de 1995 al oponerse a la admisión de la República de Macedonia en la OTAN, asunto que se encuentra ahora sub judice ante la Corte Internacional de Justicia. Como quedó claro en ese momento, la objeción de Grecia respondió al intento de obligar a la República de Macedonia a que aceptara las exigencias de la parte griega en relación con su nombre. Además, Grecia no está en libertad de alterar ahora su práctica con el objetivo de tratar de influir en el resultado de la causa ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, lo que al parecer se propone hacer.

El hecho de que Grecia considere que la causa llevada ante la Corte Internacional de Justicia constituye un intento de “seguir obstaculizando y demorando” las negociaciones sobre la cuestión del nombre refleja una falta de entendimiento de las disposiciones del Acuerdo Provisional de 1995, así como de los derechos conferidos a las partes y las obligaciones asumidas por éstas en virtud de ese Acuerdo, incluido el mecanismo de arreglo de la diferencia establecido en el Acuerdo. Asimismo, dicha consideración sirve fundamentalmente para socavar la importante función que desempeña la Corte Internacional de Justicia en la solución de las diferencias jurídicas entre los Estados.

Pese a la actuación de Grecia, que supone una violación de las obligaciones contraídas en virtud del artículo 11 del Acuerdo Provisional, la República de Macedonia mantiene su firme compromiso de buscar una solución a la diferencia sobre el nombre, y ha seguido participando activamente en el proceso de mediación encabezado por las Naciones Unidas, a pesar de las nuevas amenazas por parte de Grecia de que continuará actuando en violación del Acuerdo de 1995, y se opondrá a la adhesión de la República de Macedonia a la Unión Europea.

No obstante, el compromiso de la República de Macedonia con el logro de un arreglo de la diferencia en relación con su nombre no equivale a un compromiso de aceptar las exigencias unilaterales de Grecia. Por el contrario, una solución

verdadera y justa de las diferencias entre los dos Estados solamente podrá alcanzarse si se tienen en cuenta las posiciones de ambas partes, así como los principios fundamentales del derecho internacional.

Por último, la República de Macedonia rechaza toda acusación de que ha actuado en violación de la letra y el espíritu del Acuerdo Provisional de 1995.

La República de Macedonia sigue estando plena y firmemente comprometida con los principios y los arreglos consagrados en las resoluciones 817 (1993) y 845 (1993) del Consejo de Seguridad y en el Acuerdo Provisional de 1995, incluido el principio de las relaciones de buena vecindad. El Estado macedonio está plenamente de acuerdo con el deseo expresado en la carta del Representante Permanente de Grecia de que se resuelvan cuanto antes las diferencias entre las partes. La República de Macedonia mantiene su disposición y voluntad de lograr una solución mutuamente aceptable.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 8 del programa.

(Firmado) Slobodan **Tašovski**
Embajador
Representante Permanente
